

In memoriam

Alan Ray Katritzky, nacido en Londres, el 13 de agosto de 1928, ha fallecido el 10 de febrero de 2014. Su mujer, Linde, nos escribió: *His last words, in a phone call to his office, were "I think I might not be able to come to the lab today"*.

Extraordinario científico, Katritzky nunca fue reconocido por sus colegas como uno de los mejores químicos de su generación. Doctorado en Oxford (Magdalen y Pembroke Colleges), *post-doc* en Cambridge (Churchill College), fue uno de los fundadores y primer decano de la Facultad de Química de la Universidad de East-Anglia (1963), hasta que, en 1980, se trasladó a la Universidad de Florida, donde creó los congresos FLOHET y la revista ARKIVOC. En sus laboratorios trabajaron cientos de estudiantes (850, según su página web); director de 300 tesis, autor de miles de publicaciones (2065, a día de hoy, h = 85), asesor de múltiples empresas*, editor de prestigiosas colecciones, conferenciante en todo el mundo. Su concepción de la investigación no se correspondía con el paradigma que se tiene hoy de un gran científico.

Muchos químicos españoles han pasado temporadas más o menos largas en sus laboratorios, tanto en Norwich, como en Gainesville. Esa especial vinculación con España fue reconocida por la UNED, al investirle como doctor honoris causa, en 1986, siendo madrina Rosa Claramunt, que inauguró una serie de trece investiduras más, concedidas por diferentes universidades de todo el mundo. Poseedor de una de las mejores bibliotecas científicas privadas del mundo, muy generoso con los cuantiosos recursos obtenidos de las empresas (dio, de su dinero personal, un millón de dólares para la creación de ARKIVOC**), Alan fue alguien muy singular, irreplicable, como me dice su alumno siciliano y buen amigo, Giuseppe Musumarra; su desaparición supone para muchos de nosotros «el fin de una era».

Cuánto hemos disfrutado Marcial, Pedro, Carmen, Julio, y muchos otros, recordando las "parties" en su casa, donde reordenaba constantemente los corrillos con el pretexto de que sus 20 ó 30 *post-docs* se conocieran. Cada uno tenemos nuestra anécdota favorita; la mayoría de ellas, divertidas.

Le recuerdo en Viena, en agosto de 1999, sentados al sol en un café, explicándome entusiasmado su proyecto de crear una revista electrónica, totalmente gratis, asociada, además, a una quimioteca, en la que sus amigos del Este de Europa pudiesen vender sus colecciones de compuestos; siempre era muy sensible, por sus orígenes, a los químicos de dichos países.

Recuerdo también, debía de ser allá por 1974, durante nuestra estancia en Norwich, cuando tuve la indiscreción de preguntarle cuántas horas trabajaba. Se puso a carraspear y, al cabo de unos momentos embarazosos, me contestó: "Menos que en Cambridge". No supe cómo cortar la conversación y me quedé mirándole, hasta que añadió: "Unas cien horas a la semana." Como ya he dicho, irreplicable.

Esta nota la firmo yo solo, pero sé que muchos alumnos del "Prof" están conmigo es este último homenaje.

José Elguero

Como ilustración he elegido una foto de los fundadores de los congresos de química heterocíclica de la Royal Society of Chemistry que tienen lugar en Grasmere. Alan aparece en ella tal como yo le quiero recordar.

* Pfizer, 3M, Sandoz, Exxon, Merck, Monsanto, Bristol-Myers Squibb, Clariant, Proctor and Gamble, Uniroyal, Amgen, L'Oréal, ...

** En Mayo de 2013 donó a la Universidad de Florida 1,5 millones de dólares para crear la "Katritzky Chair of Heterocyclic Chemistry"



De izquierda a derecha : John Cadogan, Dick Storr, John Boulton, Alan Jones, Hamish MacNab, Roger Newton, Otto Meth-Cohn, Ron Grigg, Hans Suschitzky, Charles Rees, Gurnos Jones, George Wibberly, Anthony Roe, Alan Katritzky, Dick Chambers, Malcolm Stevens